

La misión de Dios en los últimos días

Apocalipsis 1:1 "La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan, 2 que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto. 3 Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca".

Al estudiar el primer capítulo del libro del Apocalipsis, encontramos desde las palabras iniciales el motivo principal por el que fue escrito: Se trata de una revelación, y no cualquier revelación, sino la revelación de Cristo, la cual es encomendada para manifestar claramente a los siervos de Dios "las cosas que deben suceder pronto", ya que "el tiempo está cerca".

v4 "Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono; 5 y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, 6 y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén".

Leemos ahora algo sumamente importante: La bendición adscrita al mensaje del Apocalipsis viene directamente de las tres personas de la divinidad, como podemos evidenciar en la salutación. Además, cuando se menciona al testigo fiel, es decir: Jesucristo, se lo hace como aquel que "nos lavó" y "nos hizo reyes y sacerdotes para Dios", ¿cómo es esto posible?

1 Pedro 2:9 "Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable".

Al lograr la victoria sobre el pecado en la cruz del calvario, se le da a Cristo toda potestad en el cielo y en la tierra. Es por medio de esta potestad que, al ser entronizado Cristo, nuestro representante, tengan ahora sus siervos la facultad de ejercer como reyes y sacerdotes representantes de su gracia en la tierra.

Efesios 2:4 "Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, 5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), 6 y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús".

Este siempre ha sido el plan de Dios, que incluso fue revelado a Israel cuando salieron de Egipto.

Éxodo 19:5 *"Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. 6 Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel".*

Dado que la revelación de Cristo, manifestada a sus siervos para mostrar el devenir de los últimos días, lleva consigo la responsabilidad de ser anunciada por el sacerdocio de Dios en la tierra. Quien no se resista al mensaje esperará gozoso el regreso del Señor, pero los que decidan voluntariamente rechazarlo formarán parte de los linajes de la tierra que harán lamentación por él.

Apocalipsis 1:7 *"He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén".*

El corazón del libro del Apocalipsis

Para entender a cabalidad la misión de Dios para estos últimos días, resulta fundamental comprender la estructura del libro del Apocalipsis. Esta estructura está conformada por siete visiones ordenadas en lo que se conoce como un paralelismo concéntrico.

Para tener mayor claridad, puedes imaginar una menorá o candelabro hebreo que tiene siete brazos: tres ordenados a la izquierda, otros tres a la derecha, y un brazo principal en el medio. En este sentido, la primera visión sería paralela con la séptima, la segunda con la sexta, la tercera con la quinta, quedando la cuarta visión como el centro o corazón del libro del Apocalipsis.



Visión 1/ Visión 2/ Visión 3



Visión 5/Visión 6/Visión 7

VISIÓN 4

Las siete visiones del Apocalipsis son las siguientes: visión de las siete iglesias, visión de los siete sellos, visión de las siete trompetas, VISIÓN DEL GRAN CONFLICTO, visión de las siete plagas, visión de la destrucción de los que destruyen la tierra, visión de la nueva Jerusalén.

¿Te das cuenta? La visión del gran conflicto que está desde el capítulo 12 al 14 constituye el corazón del libro del Apocalipsis y es el centro del mensaje que Dios ha encomendado a su pueblo para los últimos días.

Un resumen del mensaje

Apocalipsis 11:19 *"Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo".*

El último versículo del capítulo 11 nos arroja un dato interesantísimo: la visión que inicia en el capítulo 12 se hace en el contexto de la apertura del Lugar Santísimo del santuario celestial; en ella se nos muestra como el remanente de la mujer, que representa al pueblo de Dios, es perseguido por un Satanás vencido y airado al extremo.

El capítulo 13 nos señala el nuevo instrumento que el enemigo de las almas emplea para acabar con el remanente: "... otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón" (v11). Esta bestia que aparentemente representa principios cristianos, pero que habla con la voz de Satanás, ejerce la autoridad de la primera bestia, es decir, el primer instrumento de persecución que empleó el diablo contra el remanente: una amalgama de todas las bestias descritas en Daniel capítulo 7 y que históricamente podemos identificar como la popular, encabezada por el papado, que persiguió y acabó con quienes se rebelaban contra su autoridad en la edad media.

Finalmente, en el capítulo 14, encontramos el triple mensaje angélico que debe ser proclamado por el remanente a toda nación, tribu y lengua antes de la manifestación de Cristo en las nubes de los cielos. Esta es el mensaje distintivo de los siervos de Dios en los últimos días, un mensaje que a su vez llena de poder sus corazones, de modo que

están dispuestos a sufrir hasta la muerte, en lugar de apartarse un ápice de la voluntad de Dios.

Apocalipsis 14:12 "Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús".

La conclusión de la misión

Apocalipsis 14:14 "Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda. 15 Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura. 16 Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada".

Tenemos, a partir del versículo 14, la descripción más clara y concisa de la segunda venida de Cristo a la tierra en el Apocalipsis, ahora, es necesario analizar todos los elementos de esta representación: Vemos, en primera instancia, que Cristo viene con una hoz aguda en su mano, lo que deja en claro que "la hora de segar ha llegado", ¿y cuáles son los dos grupos que surgen de la siega?: la mies madura y las uvas destinadas para el gran lagar de la ira de Dios (v.19).

En este punto tenemos que hacernos una pregunta: ¿Qué es lo que determina que unos conformen la mies y otros conformen las uvas? Lo lógico es que los versículos anteriores nos den la respuesta, y en este caso se trata, nada más y nada menos, que el mensaje de los tres ángeles:

1. Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado.
2. ¡Ha caído! ¡Ha caído Babilonia!
3. Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, 10 él también beberá del vino de la ira de Dios

¡He aquí el epicentro de la misión de Dios en los últimos días!: Reconocer la obra del juicio de Dios que se lleva a cabo en el santuario celestial ahora mismo; renunciar al espíritu de Babilonia, que más allá de representar un sistema político-religioso, ilustra el deseo humano de exaltación propia por encima a la sujeción a la palabra de Dios, y al ser dependiente únicamente de Dios por medio de la justicia de Cristo, recibir poder y firmeza del Espíritu para negarse a adorar a la bestia y a su imagen, aun a riesgo de sufrir la persecución más cruenta, e incluso de experimentar el martirio como lo deja ver el mismo libro del Apocalipsis ¡En eso consiste la paciencia de los santos!

Quiera Dios que podamos participar de este poder que justifica y habilita para obedecer a Dios por encima de todas las cosas. Los acontecimientos indican que la gran misión de Dios está por culminar, y como siervos, comisionados por Cristo como sacerdotes, debemos llevar el último y más sublime mensaje de advertencia a los moradores de la tierra, ¿quieres alistarte hoy como misionero de Cristo?

¡Que esta breve guía pueda ser utilizada por Dios para tu edificación!